

Girón, Alicia, Edgar Ortiz y Eugenia Correa (compiladores). **Integración financiera y TLC. Retos y perspectivas**, México, IIEC.-UNAM/Siglo XXI editores, 1995, 447 pp.

El inicio de la década de los noventa y la expansión del proceso globalizador en todo el mundo abrieron para México nuevos retos y expectativas, y propiciaron transformaciones de tal importancia, que bien podrían catalogarse como auténticos cambios estructurales. La política económica se engloba en una estrategia general denominada *modernización integral*, dentro de la cual la *modernización financiera* tiene como características esenciales, la liberalización de los servicios financieros y la definición de sus mecanismos de integración al mercado mundial en el contexto de las negociaciones del Tratado de Libre Comercio (TLC) con Estados Unidos y Canadá.

Por ello es que la desregulación, apertura y privatización fueron un rápido y contundente proceso de

acondicionamiento del sector financiero a los requisitos del TLC, no obstante que la realidad económica y en particular financiera era, desde 1991, sumamente frágil e incierta, tanto en México como a nivel mundial. El debate en torno a la conveniencia de integrar un bloque comercial entre desiguales ha sido intenso, no solamente en México, sino también en los otros dos países, no obstante su aprobación formal por parte de los gobiernos de cada país miembro del Tratado.

Cuando en México la economía parecía remontar con éxito la inflación y el capital externo fluía estimulado por una situación general estable, y las voces de optimismo parecían pesar más que las críticas sobre el futuro de la integración con América del Norte, un grupo de especialistas de los tres países se reunieron en el Simposio Internacional *Más allá del TLC: Integración Financiera y Desarrollo*. De esta confrontación

de ideas y de enfoques, sus organizadores editaron el libro comentado.

La publicación de estos materiales ha sido un gran acierto, aunque los acontecimientos, en especial en épocas de crisis, hagan aparecer algunos de los criterios como contradictorios. Es un riesgo que siempre se corre con la publicación de trabajos cuyo abordamiento es de tipo coyuntural y su publicación se retarda por cualquier circunstancia. Por suerte, éste no es el caso, ya que la mayor parte de sus capítulos mantienen una gran vigencia y es relevante material de consulta para los estudiosos de este proceso, tan importante para nuestro país.

En esta compilación de trabajos, la confrontación de opiniones y de enfoques sobre la suerte del sector financiero mexicano ante sus dos poderosos socios dentro del bloque, resulta académicamente muy útil. Destacan, por una parte, algunos estudios, como los de José Romero y Leslie Young, de Ghosh y Guy Lorange que con escepticismo y cautela buscan, mediante métodos económicos, demostrar que sólo existen *beneficios potenciales*, esto es, *posibles ventajas* con esta modalidad de integración, ya que su éxito se encuentra *condicionado* al comportamiento de dos o más variables macroeconómicas. (tipo de cambio, tasa de interés, tasa de crecimiento de las exportaciones, etcétera).

Por otra, aquéllos como el de Girón y Armendáriz que, preocupados por las asimetrías, destacan las características e indicadores del sector de cada país (márgenes financieros, rentabilidad, grado de concentración de los activos, etcétera), así como los grandes obstáculos que se presentan por las diferencias en la *regulación prudencial*, factor esencial cuyo amplio abordamiento por parte de Gutiérrez, en combinación con lo anterior, conforman un importante material de referencia para el análisis del colapso financiero reciente y los graves problemas por los que atraviesa el sistema bancario nacional.

En una posición más radical, pero igualmente serios, claros y con argumentos bien sustentados, los trabajos de Burke y Correa analizan las profundas razones teórico-ideológicas que subyacen a esta decisión de política económica de los gobiernos que signan el Tratado, con la conclusión, por parte de Burke, de que no existen garantías para lograr los "alardeados" beneficios, ya que concretamente, reconoce que el TLC lejos de ser una panacea es "una reacción oficial a la profunda crisis global" y resultado natural del emergente *nuevo orden mundial*. Considera como inconveniente y hasta grave que el Tratado haya sido aprobado sin previo debate o discusión abierta y, lo más importante: que tanto el TLC como el libre comercio, la priva-

tización, la desregulación y la apertura, así como el *ajuste estructural*, son los verdaderos pilares de la *política neoliberal* que ayudan a restaurar el *statu quo* que los gobernantes de los tres países del bloque obtuvieron en la década de los años ochenta. Adicionalmente, al enumerar acuciosamente las claras desventajas de México frente al TLC —previando la indiscutible gravedad que representa esa inevitable ingerencia del socio más fuerte: Estados Unidos, en

la política monetaria y financiera de México a través del banco central—, afirman que se profundizará la dolarización de la economía, coadyuvando a la pérdida de la soberanía nacional.

Una excelente y amplia introducción que pone al día todo el contenido, complementa esta rica gama de posiciones que mucho ayudan a los estudiosos del tema. IRMA MANRIQUE CAMPOS.
